

**Orden del día número 254 del Presidente del Consejo de  
Guerra Revolucionario de la República a la Dirección  
Política del Consejo de Guerra Revolucionario de la  
República  
León Trotsky  
5 de agosto de 1921**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Order No.254. By the Chairman of the Revolutionary War Council of the Republic to the Political Directorate of the Revolutionary War Council of the Republic, August 5, 1921, No.254, Moscow”, en León Trotsky, *Materials and Documents on the History of the Red Army, The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky How the Revolution Armed, Volume IV: The Years 1921-23*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 5 de agosto de 1921, número 254, Moscú.)

Hay muchas razones para suponer que el trabajo político en las unidades del Ejército Rojo se está quedando muy atrás con respecto a las necesidades de la vida. Pude convencerme de ello cuando visité el campamento de Jodynka y cuando inspeccioné la escuela de mandos subalternos de la división, el regimiento 322 de formación de cuadros y el regimiento modelo de la brigada de formación de artillería.

(1) Para empezar, los periódicos se difunden y distribuyen de forma incorrecta e irregular. No se organizan lecturas colectivas y todo se deja al azar. A la pregunta sobre los periódicos, casi todos sin excepción respondieron: “Los leemos a veces”. La mayoría ni siquiera había visto nunca el periódico del Distrito Militar de Moscú, *Krasnyi Voin (El Combatiente Rojo)*, destinado principalmente a las unidades de Moscú, mientras que la minoría sólo había leído uno o dos números.

(2) La vida de la guarnición no se refleja en el propio periódico. La culpa no es sólo de los redactores, sino también de los comisarios y de los responsables políticos de las unidades. Cada unidad debe abrirse camino en las columnas del periódico.

Pondré ejemplos.

Entre los soldados del Ejército Rojo de la 36ª División hay muchos ucranianos. Un número considerable de ellos pasó mucho tiempo como prisioneros en manos de la burguesía polaca. El trato que recibieron durante su cautiverio fue espantoso. Estos antiguos prisioneros se emocionan mucho cuando hablan de su experiencia. El periódico debería dedicar uno, dos o tres artículos a este tema. Para ello será necesario contratar los servicios de un periodista, o simplemente de algún camarada que sepa manejar la pluma, para que anote los hechos más llamativos de lo que dicen los soldados del Ejército Rojo y los presente sin adornos a los lectores de *Krasnyi Voin*. Un artículo así tendría un gran valor para la educación de los soldados.

La mayoría de los soldados ucranianos ordinarios no sabían quién era Hetman Skoropadsky. Pero uno de los soldados del Ejército Rojo describió con claridad y precisión las acciones del Hetman, que erigió una horca en la aldea de este soldado del Ejército Rojo, y en ella ahorcó a algunos campesinos por haberse apoderado de la propiedad de un terrateniente. Hoy en día los acontecimientos se desarrollan rápidamente. Desde la época de la revolución ha crecido una nueva generación que no conoce su propio pasado reciente. Sin embargo, Skoropadsky no es sólo el pasado reciente, es también un peligro vivo mientras exista el imperialismo mundial. Los soldados del Ejército Rojo ucraniano deberían saber muy bien quién es Skoropadsky, y esto no en frases estereotipadas, sino a partir del vívido discurso de uno o dos de los ucranianos cuya memoria política es más fuerte. Todo esto debería reflejarse en las páginas del periódico.

(3) Hoy en día, los departamentos políticos prestan mucha atención a las cuestiones agrícolas. Muchos artículos de *Krasny Voin* están dedicados a cuestiones agrícolas. Los soldados del Ejército Rojo son llevados a la Academia Petrovsky<sup>1</sup>, donde reciben información agronómica. Todo esto es excelente, por supuesto. Pero es una lástima que los departamentos políticos no presten suficiente atención a las pequeñas granjas que poseen sus propias unidades. El estado de los huertos de las unidades de la guarnición de Moscú y del Distrito Militar de Moscú no ha encontrado, hasta ahora, reflejo en las páginas de *Krasnyi Voin*. Sin embargo, sería conveniente prestar mucha atención a este asunto, felicitando a las unidades que han formado y mantenido buenos huertos y avergonzando a las que no han dedicado el cuidado y el trabajo necesarios.

(4) La cuestión del tratamiento cuidadoso de los artículos de *equipamiento militar* tampoco está suficientemente dilucidada en la agitación, ni en el trabajo político en general. La propaganda económica debería comenzar por las botas y los calzoncillos de los soldados del Ejército Rojo, no por la electrificación. Casi nadie limpia sus botas: o no han recibido grasa, o no la han visto, o es de mala calidad.

Pero la razón principal es que nadie piensa ni se preocupa por este asunto.

Los comisarios y los departamentos políticos deben prestar mucha atención a las cuestiones de economía, incluso a las más insignificantes. Sin una atención cuidadosa y persistente a las nimiedades no se puede construir nada, y menos un ejército.

(5) Se dan las condiciones para un trabajo político más exitoso. En el campamento reina un orden totalmente satisfactorio. Hay preocupación por la limpieza. En el regimiento modelo, el suelo delante de las tiendas está decorado con guijarros de colores. El cuidado y el interés son evidentes. Se puede construir sobre esta base. Se han hecho progresos en instrucción y tácticas, así como en instrucción de fusileros tiradores. Los aspectos económicos y políticos del trabajo son los que van a la zaga.

Así como la esencia de la táctica es la adaptación a las condiciones locales, la esencia del trabajo político-educativo es la adaptación a las personas y a las circunstancias. No se puede permanecer satisfecho con métodos estereotipados, rutinarios, repitiendo las mismas frases de siempre, que ya no consiguen calar en la mente de nadie. Es necesario sacar de los propios soldados del Ejército Rojo, de su pasado y de su presente, material para charlas políticas, para debates y para artículos. Y, para ello, hay que acercarse lo más posible a la masa de los soldados del Ejército Rojo, no instruyéndoles desde arriba, sino ayudándoles a aprender desde abajo.

(6) En particular, propongo poner en el orden del día la cuestión de una *semana especial del equipo del soldado del Ejército Rojo*: su uniforme, su calzado, su fusil, y hacerlo pronto. Las órdenes relativas a este tema deben ser ordenadas y plasmadas en una instrucción clara y precisa, que debe ser distribuida por todas partes. La atención de los comandantes y comisarios, de los departamentos políticos y de la prensa del Ejército Rojo debe centrarse en estas cuestiones. La educación política del soldado del Ejército Rojo debe comenzar por engrasar adecuadamente las botas y culminar en las cuestiones más elevadas de la Internacional Comunista. Sólo entonces estará todo en su sitio.

[Edicions Internacionals Sedov](#)

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>1</sup> La “Academia Petrovsky” se fundó en 1865 en el pueblo de Petrovskoye-Razymovskoye, cerca de Moscú, donde había una granja experimental, para la formación de agrónomos. Más tarde se trasladó a Moscú. Desde 1923 se llama Academia Timiryazev.